



Roma, 27 de abril de 2020
17º Aniversario de la beatificación del P. Alberione

Queridos hermanos y hermanas de la Familia Paulina:

Saludamos a cada uno/una de vosotros/tras, con la esperanza de que os encontréis bien de salud y que –no obstante los tiempos difíciles que estamos viviendo debido a la pandemia del Covid-19– estéis llenos de ánimo, en Cristo Resucitado, para llevar adelante con fe y esperanza vuestros compromisos apostólicos.

Esta carta es para comunicaros con alegría que, respondiendo a nuestra petición, la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, con Decreto del 3 de febrero de 2020, ha concedido que la anual Memoria litúrgica de san Pablo VI, el día 29 de mayo, sea obligatoria para la Familia Paulina.

Todos conocemos la importancia del magisterio del papa Paolo VI para la Iglesia, especialmente por su invitación insistente a llevar el Evangelio al mundo contemporáneo, según la perspectiva del concilio Vaticano II. Leyendo sus discursos y observando su praxis pastoral es evidente que *«la Iglesia debe entablar un diálogo con el mundo; la Iglesia se hace palabra, la Iglesia se hace mensaje, la Iglesia se hace diálogo»* (3 diciembre 1970).

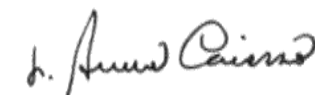
El motivo de que esta noticia nos alegre es la particular cercanía que Pablo VI mantuvo con el beato Santiago Alberione, tanto en la amistad como en la comprensión de la misión de la Familia Paulina. Respecto a la amistad, recordamos el inolvidable momento histórico de la visita hecha a nuestro Fundador en su lecho de muerte, poco antes de partir para el cielo.

Respecto a nuestra misión, nos complace recordar las palabras que le dirigió el papa Paolo VI en la audiencia del 28 de junio de 1969, reconociendo la importancia del carisma paulino en la Iglesia: *«Miradlo: humilde, silencioso, incansable, siempre alerta, siempre ensimismado en sus pensamientos, que van de la oración a la acción [...], siempre atento a escrutar los “signos de los tiempos”, es decir, las formas más geniales de llegar a las almas..., nuestro P. Alberione ha dado a la Iglesia nuevos instrumentos, nuevos medios para vigorizar y ampliar su apostolado, nueva capacidad y nueva conciencia de la validez y de la posibilidad de su misión en el mundo moderno y con los medios modernos»*.

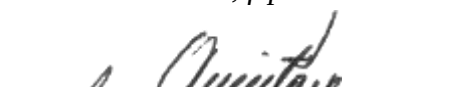
Pidamos para que, por intercesión de san Pablo VI, la Familia Paulina, con la vocación de ser san Pablo vivo hoy, sepa responder a su misión de evangelización en el mundo contemporáneo por medio de sus diversos apostolados.

Con afecto y reconocimiento,


Don Valdir José De Castro, ssp


Sr. Anna Caiazza, fsp


Sr. M. Micaela Monetti, pddm


Sr. Aminta Sarmiento Puentes, sjbp


Sr. Marina Beretti, ap